



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE MÚSICA

TRES SIGLOS, TRES COMPOSITORES DE DURANGO:

RICARDO CASTRO, SILVESTRE REVUELTAS Y DIEGO PIÑERA

OPCIÓN DE TITULACIÓN:

GRABACIÓN DE MÚSICA MEXICANA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN MÚSICA INSTRUMENTISTA – VIOLÍN

PRESENTA:

JOSÉ ANTONIO ÁVILA ALMARAZ

ASESORES:

MTRO. ARÓN CLAUDIO BITRÁN GOREN

MTRO. EDMUNDO RICARDO CAMACHO JURADO

CIUDAD DE MÉXICO, 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TRES SIGLOS, TRES COMPOSITORES DE DURANGO:

Ricardo Castro, Silvestre Revueltas y Diego Piñera

Ricardo Castro

- 1-4. *Cuarteto para dos violines, viola y violonchelo en fa sostenido menor op. 21*
I. *Andante-Allegro vivace* 07:42
II. *Adagio* 05:54
III. *Scherzo* 02:14
IV. *Finale* 02:26
5. *Melodía para violín y piano en sol mayor op. 35* 04:10
6. *Romance para violín con acompañamiento de piano en sol mayor op. 21* 06:15

Silvestre Revueltas

- 7-10. *Cuatro pequeños trozos para dos violines y violonchelo*
I. *Lento* 01:46
II. *Deciso* 01:11
III. *Larghetto* 02:11
IV. *Allegro non troppo* 01:11
11. *Madrigal para violín y violonchelo* 04:19

Diego Piñera

12. *Trío para violín, violonchelo y piano* 05:43

Duración total: 45:02

Producción y edición: José Antonio Ávila Almaraz, Marco Neri

Grabación: Marco Neri

Asistentes de grabación: Sandra Espínola, Alejandro Castro

Mezclado y masterizado en Ajusco Recording Studio

Grabación realizada en la Sala Xochipilli de la Facultad de Música de la UNAM

Músicos que colaboraron:

Jesús Arroyo Moreno, violín II: pistas 1-4 y 7-10

José Luis Águila Muñoz, viola: pistas 1-4

David Rodríguez Gil González, violonchelo: pistas 1-4 y 12

Iván Torres Aparicio, violonchelo: pista 11

Karla Sofía Lugo, violonchelo: pistas 7-10

Isabel Negrín López, piano: pistas 5 y 6

Diego Sánchez-Villa, piano: pista 12

Agradecimientos

Agradezco a Jesús Arroyo Moreno, José Luis Águila Muñoz, David Rodríguez Gil González, Iván Torres Aparicio, Karla Sofía Lugo, Diego Sánchez-Villa e Isabel Negrín López por su valiosa aportación a la realización de esta grabación. Siempre es un placer hacer música con ustedes.

A Alejandra Cerezo Davey por su apoyo, ayuda y cariño incondicionales.

A Marco Neri y al equipo de Ajusco Recording Studio por su trabajo profesional y solidario.

A Edmundo Camacho por su paciente guía para darle forma a este proyecto.

Al Cuarteto Latinoamericano por su generosidad al facilitarme partituras de su acervo y de cuyos integrantes he recibido montones de inspiración y aprendizaje.

A todos y cada uno de los maestros de la Facultad de Música de la UNAM, a quienes tuve la oportunidad de conocer y que me ofrecieron incontables enseñanzas musicales y de vida a lo largo de 7 años.

A mis compañeros y amigos con quienes aprendí, toqué y compartí valiosas y gratas experiencias durante la carrera.

A mis dos maestros de instrumento, Francisco Calderón y Arón Bitrán, a quienes en mucho debo mi formación, por el tiempo, atenciones y conocimiento que me brindaron, todo lo cual aprecio encarecidamente.

Un especial agradecimiento al maestro Severino Ceniceros Nájera, mi primer maestro y mi primer ejemplo de dedicación a la música. A él le debo conocer y querer este arte.

Finalmente, agradezco a mis padres, Norma Almaraz Abarca y José Antonio Ávila Reyes, por ser mi mejor ejemplo de disciplina, esfuerzo y perseverancia, y por su infinito amor.

Presentación

El trabajo de grabación incluido en el presente proyecto de titulación tiene la intención de rendir un homenaje y hacer un reconocimiento a la labor de tres compositores duranguenses, así como contribuir –de manera modesta– a perpetuar la memoria musical y el patrimonio cultural del estado de Durango, entidad de la que soy originario y que ha sido cuna de importantes artistas que han aportado obras significativas al desarrollo cultural de México.

En la historia de la música duranguense, el grueso de las obras creadas a partir de las décadas posteriores a la consumación de la Independencia fueron escritas para piano, instrumento que predominó en las prácticas musicales del salón, la academia y el ámbito doméstico de nuestro país durante todo el siglo XIX y buena parte de la centuria siguiente. Debido a esto las composiciones para otros instrumentos, incluido el violín, fueron menos numerosas. De ahí la importancia del corpus que conforma esta grabación, que incluye obras de Ricardo Castro (siglo XIX), Silvestre Revueltas (siglo XX) y Diego Piñera (siglo XXI), músicos que incursionaron en diferentes géneros y experimentaron con diferentes dotaciones instrumentales, contribuyendo a ampliar el repertorio camerístico para el violín y las cuerdas en general.

Aunque Durango tiene una importante tradición musical desde el Virreinato, los tres compositores incluidos en este proyecto también comparten la circunstancia de haber salido de su ciudad natal en búsqueda de nuevos horizontes que estimularan su desarrollo musical como intérpretes y compositores.

Es primordial mencionar que entre las obras que se presentan, tres de ellas –hasta donde se ha podido documentar – son inéditas, a saber:

Cuarteto para dos violines, viola y violonchelo en fa sostenido menor op. 21 Ricardo Castro

Madrigal para violín y violonchelo Silvestre Revueltas

Trío para violín, violonchelo y piano Diego Piñera

Los músicos que colaboraron para la grabación de este trabajo son alumnos y egresados de la Facultad de Música de la UNAM, así como de la Escuela Superior de Música del INBA y la Escuela de Música “Vida y Movimiento”. La grabación se llevó a cabo en la Sala Xochipilli de la misma facultad, entre septiembre de 2019 y enero de 2020.

Ricardo Castro (Durango, Dgo., 1864- Ciudad de México, 1907)

Ricardo Castro Herrera nació el 7 de febrero de 1864. Desde pequeño mostró facilidad y gran talento para la música, por lo que sus padres lo inscribieron en la Academia de Música “Santa Cecilia”, donde se convirtió en el alumno más destacado y disciplinado. Fue aquí donde realizó sus primeras composiciones: danzas, vales, polcas y algunas fantasías para piano sobre temas de óperas y zarzuelas que se escuchaban con frecuencia en el Teatro Victoria, anexo al entonces Palacio de Gobierno del Estado.¹

Pocos años más tarde, su padre fue electo senador del Congreso de la Unión por Durango, por lo que su familia se mudó a la Ciudad de México. Aquí, el joven Ricardo ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria con la intención de poder ingresar a la Escuela Superior de Jurisprudencia, según los deseos de su padre. Sin embargo, Castro le hizo saber a su familia que él deseaba seguir estudiando música, por lo que ingresó al Conservatorio Nacional el 5 de enero de 1879. Pronto se convirtió en uno de los alumnos más destacados de este centro de enseñanza, junto a Gustavo Ernesto Campa, Felipe Villanueva y Juan Hernández Acevedo, con quienes compartía el deseo de desarrollar en México las novedosas tendencias y estilos musicales de los compositores franceses, alemanes y austriacos de esos años.² En esta época conservatoriana compuso su célebre *Vals Capricho* (1882) para piano, su *Cuarteto de cuerdas* (1882) y su primera *Sinfonía en do menor* (1883), siendo éste su último año de estudios.³

Para 1885 fue nombrado representante artístico de la nación por el gobierno de Porfirio Díaz. Su primera encomienda como tal lo llevó a la Exposición Algodonera de Nueva Orleans, y se presentó en el *Music Hall* de la ciudad, donde fue ovacionado por el público.

¹ Emilio Díaz y Dolly R. de Díaz, *Ricardo Castro, genio de México*, Durango: Instituto de Cultura del Estado de Durango, 2009, pp. 19-22.

² *Ibidem*, pp. 22, 23 y 26.

³ Gloria Carmona, *Album de Ricardo Castro: Investigación iconográfica y documental*, México: Conaculta, 2009, p. 22.

Éste fue el inicio de varios años de exitosos recitales y conciertos⁴ a lo largo del territorio nacional y algunos fuera de él, como los dos conciertos que ofreció en el *Madison Square Garden Concert Hall* de Nueva York.⁵

El 11 de julio de 1902, dos años y medio después del estreno de su famosa ópera *Atzimba*, el poeta Amado Nervo dio lectura a una carta en la que el subsecretario de Instrucción Pública, Justo Sierra, transmitió los deseos de Porfirio Díaz para que Ricardo Castro, en su próximo viaje a Europa, coronara “[...] sus estudios, trabajando con los mejores maestros en el arte que usted con tanta modestia como distinción cultiva. [...]”.⁶

De julio a diciembre del mismo año realizó una gran gira nacional de despedida, siendo aclamado y elogiado en cada uno de los recitales ofrecidos. El 10 de diciembre se embarcó en el vapor *La France* rumbo a Europa, instalándose en París, donde no sólo se dedicó a mejorar su técnica pianística y su repertorio bajo la guía de varios maestros, incluyendo a la famosa pianista venezolana Teresa Carreño y a Eugen d’Albert, sino, además, a ofrecer diversos conciertos con los que se ganó a la prensa musical de París desde el inicio. También emprendió un viaje por diferentes ciudades europeas, con la misión de estudiar la organización de los principales conservatorios y entrevistarse con renombrados músicos y pedagogos de la época. Los tres años que Ricardo Castro radicó en Europa fueron de gran provecho para su carrera musical. Tuvo la oportunidad de conocer y aprender de reconocidos compositores, e incluso pudo tocar con intérpretes de renombre en Europa y siempre obtuvo buenas críticas de las revistas y periódicos especializados.⁷

El 8 de octubre de 1906 regresó a México y para el 1 de enero de 1907 fue nombrado director interino del Conservatorio Nacional de Música, cuya titularidad asumió hasta el 1 de marzo. Sin embargo, nueve meses después, al terminar un examen de fagot de la cátedra del Conservatorio, Ricardo Castro se mostró indispuerto y se fue a su casa. Murió dos días después, el 28 de noviembre, a causa de una enterocolitis infecciosa.⁸

⁴ Algunos impulsados por la Sociedad Filarmónica Mexicana, creada por el mismo Castro, y otros por el periódico *El Imparcial*.

⁵ G. Carmona, *op. cit.*, pp. 34 y 39.

⁶ *Ibidem*, pp. 44, 49 y 50.

⁷ *Ibidem*, pp. 60, 61, 67 y 68.

⁸ *Ibidem*, pp. 76 y 78.

Cuarteto en Fa sostenido menor para dos violines, viola y violonchelo, op. 21

Este cuarteto de cuerdas, compuesto cuando Ricardo Castro tenía 18 años, al igual que la *Sinfonía en Do menor* (1883), fue resultado de las clases que Castro tomó con Melesio Morales, su maestro de composición en el Conservatorio.⁹ Aunque estas obras no son un ejemplo del estilo maduro y característico de Ricardo Castro, son valiosas porque permiten apreciar la evolución del estilo musical del compositor desde sus inicios.

En general, a lo largo del *Cuarteto* la sonoridad de los instrumentos se mantiene en un registro central, muy cercanos entre sí, siendo notoria la importancia dada al violín primero, que presenta numerosos pasajes melódicos, algunos de ellos en diálogo con los demás instrumentos, en especial el violonchelo. En el segundo movimiento las voces intermedias tienen un papel exclusivamente armónico. También aquí, se pueden apreciar las cualidades melódicas de Ricardo Castro, atributo por el que siempre fue elogiado.¹⁰

Melodía para violín y piano op. 35

La *Mélodie pour violon et piano* op. 35 fue editada como obra póstuma en 1908 por Jos. W. & Co.; sin embargo, no se ha encontrado alguna referencia de su estreno. Es una pieza que contiene una sencilla melodía sobre un acompañamiento de arpeggios que emulan un suave vaivén. El uso de dobles cuerdas en la parte del violín dentro de la sección intermedia interrumpe el carácter vocal de la melodía durante tres compases, para luego retomar ese mismo carácter y continuarlo hasta el final. Detrás de la aparente sencillez técnica de esta pieza, se encuentra una obra con la belleza que caracteriza el repertorio de Ricardo Castro.

Romanza para violín con acompañamiento de piano, op. 21

La *Romance pour violon avec accompagnement de piano* op. 21, se estrenó el 10 de abril de 1904 en uno de los conciertos que Ricardo Castro ofreció en Europa. Fue interpretada con acompañamiento orquestal y la parte solista estuvo a cargo del famoso violinista José White (1836-1918),¹¹ a quien fue dedicada la obra. Lamentablemente la partitura para

⁹ *Ibidem*, p. 22.

¹⁰ Rogelio Álvarez, “La Obra de Cámara de Ricardo Castro Herrera”, *Revista de Musicología*, vol. 42, no.1, 2019, p. 118.

¹¹ Aparentemente, José White y Ricardo Castro se conocieron en México en 1875, durante una visita del primero a México, donde ofreció una serie de conciertos (Adlignary, “José White Laffite 100 años después”,

orquesta no fue editada y el manuscrito se encuentra extraviado, conservándose únicamente un conjunto de partituras instrumentales en el archivo de Germán Castro Herrera (1930), quien es sobrino nieto del compositor.¹²

A diferencia de la Melodía op. 35, la parte del violín de la *Romanza* op. 21 presenta, de acuerdo con Álvarez (2019), una “mayor explotación de las posibilidades técnicas y sonoras del instrumento, explorando prácticamente toda la amplitud de su diapasón.”¹³ A la par, el acompañamiento del piano muestra una elaboración más compleja y un sentido camerístico más amplio, mostrando algunos diálogos con el violín.¹⁴

Silvestre Revueltas (Santiago Papasquiario, Dgo., 1899- Ciudad de México, 1940)

Silvestre Revueltas nació el 31 de diciembre de 1899 en Santiago Papasquiario, Durango, población que se ubica a 168 kilómetros al norte de la capital del estado. Primogénito de José Revueltas Gutiérrez (1871-1923) y Romana Sánchez Arias (1883-1939), quienes por separado trabajaron en la industria minera y al casarse se dedicaron al comercio.¹⁵ Ambos eran amantes del arte y la naturaleza, pero Romana tenía el sueño de tener un hijo artista que pudiera expresar lo que ella admiraba y amaba de la naturaleza y de la vida.¹⁶

El primer contacto de Silvestre con la música fue a la edad de 3 años al escuchar una orquestita de pueblo que tocaba en la plaza: “Yo estuve de pie escuchando largo tiempo y seguramente con una atención desmedida, pues me quedé bizco. Y bizco estuve por tres o cuatro días”.¹⁷

Su padre le regaló un violín cuando cumplió 7 años de edad y tomó sus primeras lecciones en su pueblo natal con Francisco Ramírez. La actividad comercial de José Revueltas propició que viajara mucho por todo el país y en algunas oportunidades era acompañado por su familia. Por el año de 1908, José y su hijo se encontraban en Colima, donde Silvestre continuó con el estudio del violín. Se presentó por primera vez ante el público en el Teatro

México a través de la mirada de una cubana, abril de 2018. Recuperado el 12/06/2019, de <http://adligmary.blogspot.com/2018/04/jose-white-lafitte-100-anos-despues.html>)

¹² R. Álvarez, *op. cit.*, pp. 122 y 123.

¹³ *Idem.*

¹⁴ *Ibidem*, pp. 123 y 124.

¹⁵ Eduardo Contreras, *Silvestre Revueltas: baile, duelo y son*, México: INBA, 2000, p. 14.

¹⁶ Rosaura Revueltas, *Silvestre Revueltas por él mismo*, México: ERA, 2009, p. 27.

¹⁷ *Idem.*

Degollado de Guadalajara en el año 1911.¹⁸ En ese mismo año, la familia Revueltas Sánchez se instaló en la Ciudad de Durango y Silvestre fue inscrito en el Instituto Juárez de Durango, hoy Universidad Juárez del Estado de Durango. Ahí continuó con sus estudios de violín, pero también fue obligado a estudiar teneduría de libros, taquigrafía, aritmética y ciencias ocultas, como consecuencia de un temor que tenía su padre a que la música no le permitiera ganar lo necesario para llevar una vida digna. Sus avances en el violín convencieron a sus padres de la necesidad de trasladarse a un sitio con mejores oportunidades de desarrollo artístico, así que fue enviado con un amigo de la familia a la Ciudad de México en 1913. Ingresó al Conservatorio Nacional de Música, donde continuó sus estudios de instrumento con el reconocido violinista catalán José Rocabruna (1879-1957) y comenzó a estudiar composición con Rafael J. Tello (1872-1946).¹⁹

El 2 de enero de 1917 lo nombraron primer violín de la Orquesta Sinfónica Nacional, dirigida por Jesús M. Acuña, mismo que lo invitó para tal puesto. Entre abril y septiembre, Silvestre y su hermano Fermín se trasladaron a Estados Unidos donde su padre los inscribió en el Saint Edward's College de Austin, Texas, que era un internado religioso de enseñanza general.²⁰ Los profesores de Silvestre en el Saint Edward's College se dieron cuenta del talento de los hermanos Revueltas, y coincidieron en que Austin no podía darles todo lo que ellos necesitaban para desarrollarse, así que le sugirieron a José que sus hijos debían estudiar en una ciudad más grande. Para finales de 1918 o principios de 1919, Silvestre y Fermín llegaron a Chicago, Illinois. Silvestre ingresó al *Chicago Musical College*, donde tuvo como profesor de composición a Felix Borowski (1872-1956) y de violín a Leon Sametini (1886-1944) y Otakar Ševčík (1852-1934).²¹

Entre octubre de 1927 y febrero de 1928 Silvestre se mudó a Mobile, Alabama, donde dirigió una pequeña orquesta de cine y se dedicó a estudiar obras sinfónicas. En febrero de 1928 accedió a unirse a la *Pan American Association of Composers*, fundada recientemente por Edgar Varése (1883-1965) y Henry Cowell (1897-1965). Ahí tuvo la oportunidad de estrenar una obra suya, pero no se sabe cuál ni cuándo. Aún así, Silvestre no mostraba grandes intenciones de seguir componiendo. En una carta dirigida a Carlos Chávez (1899-

¹⁸ E. Contreras, *op. cit.*, p. 15.

¹⁹ *Ibidem*, p. 16.

²⁰ *Ibidem*, pp. 17-19.

²¹ *Ibidem*, pp. 20, 21 y 23.

1978), expresaba que no había compuesto nada nuevo pero que hizo varios arreglos de obras sinfónicas para orquestas pequeñas. Esta práctica se ve reflejada en sus composiciones futuras, las cuales son de dotaciones irregulares y variables.²²

En octubre de 1928, Silvestre quedó desempleado gracias a la introducción de películas con grabaciones sonoras. El oficio de músico de cine, que era una fuente segura de trabajo, de repente se convirtió en algo completamente obsoleto. El 18 de diciembre recibió una carta de Chávez, donde le notificaba que él mismo acababa de asumir la dirección del Conservatorio Nacional de Música y lo invitaba a impartir clases de violín y a fungir como director la orquesta de la escuela, además de dirigir algunos conciertos de la Orquesta Sinfónica de México. Un año después, fue el último en el que Silvestre daría recitales de violín y se concentraría más en dirigir y componer.

En éste mismo año de 1929 Silvestre fue invitado a una grabación de música incidental para la película *Abismos* de Salvador Pruneda. Fue el año en el que se hicieron las primeras pruebas de cine sonoro, y Silvestre tuvo la oportunidad de conocer la producción de una película sonora y se dio cuenta del papel que la música podía jugar dentro del cine.

Cuatro pequeños trozos para dos violines y violonchelo

Como compositor, Revueltas integró al violín desde su primera obra y se puede observar la importancia que le da a la escritura para la cuerda frotada desde sus inicios, sin embargo, fue entre 1929 y 1932 que privilegió a las cuerdas en sus composiciones como resultado de una inquietud de buscar nuevas formas de expresión musical.²³ Quizá esta inquietud se vio fomentada por el ambiente de cambio en muchos aspectos del México posrevolucionario. Escribió los *Cuatro pequeños trozos* en 1929, justo un año después de su regreso definitivo a México. Esta obra representa un claro antecedente de sus conocidos cuartetos de cuerda, y es en el último trozo que se puede apreciar el característico *ostinato* revueltiano.²⁴

²² *Ibidem*, p. 29.

²³ En este periodo, Revueltas compuso *El Afilador* para violín y piano, *Cuatro pequeños trozos* para dos violines y violonchelo, *Madrigal* para violín y violonchelo, *Cuauhnáhuac* en la versión para orquesta de cuerdas, *Cuartetos de cuerda* 1, 2, 3, y 4, y las *Tres piezas* para violín y piano (Roberto Kolb, *Silvestre Revueltas. Catálogo de sus obras*, México: UNAM, 1998, p. 81).

²⁴ Julio Estrada, “Silvestre Revueltas: Periodo de las cuerdas (1929-1932)”, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. 29, no. 90, 2007, pp. 16, 149 y 152.

Madrigal para violín y violonchelo

Esta obra se compuso en 1931,²⁵ dentro del mismo período en el que Revueltas compuso los *Cuatro pequeños trozos*. A diferencia de las otras obras que el autor compuso en esta época, esta pieza ha sido poco comentada y revisada por los estudiosos de la música. Quizá su sencillez técnica y estructural ha contribuido a ello. Esta obra no representa el típico lenguaje revueltiano, sin embargo, su estudio debería ser considerado para complementar la apreciación artística de Revueltas.

El Madrigal tiene una estructura ABAB que mantiene un constante diálogo vocal de carácter contemplativo entre el violín y el violonchelo.

Diego Piñera (Durango, Dgo., 1995)

Diego Piñera es un joven compositor y pianista duranguense de música académica. Realizó sus estudios profesionales en la Escuela Superior de Música del Instituto Nacional de Bellas Artes bajo la tutela del compositor Alejandro Romero Anaya y el pianista Carlos Salmerón. Forma parte de distintos ensambles de música de cámara, con los cuales ha participado en distintos festivales como el Seminario Internacional de Música de Cámara 2019, organizado por el *St. Lawrence String Quartet* en la Universidad de Standford, California, el XV Encuentro Internacional de Música de Cámara de Aguascalientes, el Festival Internacional de Música en San Miguel de Allende 2019, entre otros. En el año 2015, su obra *Detonadores* fue seleccionada para ser presentada en la quinta edición del festival francés Exhibitronic y fue difundida en Alemania, Francia, Polonia, República Checa, Croacia y España.²⁶

Trío para violín, violonchelo y piano

Este *Trío*, compuesto en el año 2019, es la segunda obra en la que Diego Piñera introduce instrumentos de cuerda frotada.²⁷ Al observar la partitura, es notorio el dominio de los elementos teóricos y técnicos de composición propios del violín, el violonchelo, y por supuesto del piano, usados por el compositor. En la imagen 1 se muestra la partitura general de los compases 1 al 14, en los que se observan diversas indicaciones idiomáticas de los

²⁵ *Ibidem*, p. 152.

²⁶ Entrevista con el compositor, 27 de diciembre de 2019 y el 26 de marzo de 2020, Durango, Dgo.

²⁷ La primera composición de Diego Piñera para instrumentos de cuerda frotada fue el *Cuarteto no. 1* (2015).

instrumentos de cuerda frotada (*sordina senza vibrato, non glissando y flauttato*, entre otros) y también idiomáticas del piano (*una corda*). Es de resaltar la precisión y organización de la escritura de la obra, que representan un buen manejo de las técnicas extendidas del violín y el violonchelo. Dicho dominio el autor considera que lo adquirió analizando la música de los grandes compositores, después generó elementos con los que construyó y combinó objetos (células) y gestos aislados, para posteriormente buscar una relación de los gestos con su planteamiento de la parte del piano.²⁸ En palabras del mismo autor “el *Trío* es de carácter fragmentario, constantemente cambiante, pero con gestualidades muy similares que le otorgan unidad.

²⁸ Entrevista con el compositor, 27 de diciembre de 2019 y el 26 de marzo de 2020, Durango, Dgo.

Trio

Para violín, violonchelo y piano

Diego Piñera (2019)

The musical score is divided into two systems. The first system (measures 1-14) is marked "Libero, senza misura". It features three staves: Violín (Violin), Violonchelo (Cello), and Piano. The Violín part starts with a second position (II) and includes a "sordina" (mute) instruction. The Violonchelo part is marked "pp dolce" and includes an "a la punta" (pointing) instruction. The Piano part is marked "sfff" and "pp", with a "una corda" instruction. The second system (measures 15-28) is marked "Lontano (♩ = 75)" and "Poco meno mosso". It features three staves: Vln. (Violin), Vc. (Viola), and Pno. (Piano). The Vln. part includes "non gliss.", "senza vibrato", and "flautt. (senza vibrato)" instructions. The Vc. part includes "senza vibrato" and "flautt. senza vibrato" instructions. The Pno. part includes "sfff" and "mp" markings. Dynamics range from *p* to *mp* and *pp*.

Imagen I. Compases 1 al 14 de la partitura del *Trio para violín, violonchelo y piano* de Diego Piñera.